

el más alto porcentaje de suministro.

Hace también algunas décadas se inició una campaña de fomento de la siembra de palma africana y se padecieron los primeros, grandes daños del entusiasmo que no analiza. Una de las variedades, la "tenera", si no estamos mal de memoria, fracasó en su capacidad productiva. En los Llanos Orientales se perdieron las plantaciones ya que se carecía de equipos para extraer el aceite. Y algunas plantaciones de increíble importancia, como las de Coldesa, una empresa en que aparecían capitales colombianos y holandeses fueron barridas por una larva, el gusano rojo, hasta provocar la liquidación de la firma. Pero, con todo, algunas plantaciones industriales ofrecieron generosos rendimientos, entre ellas la de San Alberto, sembradas por la decisión de un pionero, Moris Gutt, y sostenidas por el esfuerzo de sus descendientes.

De un tiempo a esta parte, en la prospectación del abastecimiento de aceites comestibles del país, un hombre joven, Antonio Guerra de la Espriella, ha adelantado una campaña excelente para el fomento de la palma africana. Director ejecutivo de Fedepalma, la entidad que agrupa a los cultivadores, adelanta una intensa tarea en la demanda de posibilidades y atención de nuevos sembrados. Recientemente, en declaraciones para Vanguardia Liberal propuso la generación de 43.000 nuevos empleos, con base en la siembra de las nuevas hectáreas que solicita la producción nacional. Hay buenas tierras, dice, para el cultivo de la palma. Con ellas se puede saldar el déficit nacional de importación de aceites, y aún tener excedentes para la exportación. Traducido a pesos, el plan de nuevas siembras de De

La Espriella supone una inversión de 26.110 millones de pesos, ocho mil a cargo de los cultivadores y los restantes, como gasto nacional en las tareas iniciales del cultivo.

El anterior es un buen programa. Los colombianos tenemos una propensión evidente, en materias agrícolas, a los llamados cultivos de tardío rendimiento, que suponen algunos años de austeridad en el principio para más largos en la recolección y explotación de los cultivos. El café, la caña, el cacao, las oleaginosas casan con la mentalidad del esfuerzo inicial y el aprovechamiento a largo plazo, con menor esfuerzo y cuidado. Hay algo que va con nuestra pereza en este género de siembras. Pero, además en el caso del aceite es inaceptable que aún dependamos de importaciones cuando el país tiene tierras adecuadas para la producción del vegetal. Según el doctor Guerra De la Espriella, son más de doscientas mil hectáreas las calificadas como buenas para este género de cultivo. Tenemos, apenas, unas doce mil en producción con un rendimiento de cuarenta mil toneladas anuales. Queda, pues, mucha tierra para la siembra y mucha demanda para el aceite que, cinco años después, abastezca las necesidades nacionales.

Precios

Un año turbulento ha llegado a su fin. La madre naturaleza hizo más en unas pocas semanas que lo que pudo hacer el más poderoso gobierno en dos o tres años: convirtió una de las situaciones de superávit de oferta más grande, en uno de los déficit de

oferta mayores del período de la post-guerra.

Tal vez lo que más sorprendió a Los participantes y observadores del mercado fue la extensión y duración de la subsecuente reacción de los precios después de julio y agosto. Pero qué viene en 1984?. Fue el 55-65% de la situación explosiva injustificada?. Es natural que los consumidores y otros de cortas esperanzas piensen eso. Pero al mismo tiempo los productores y otros, creen que la segunda parte del "Boom" sea tan fuerte y creciente como la primera.

El déficit de materia prima causado por el severo verano y/o la reducción de siembras en USA, Malasia, Filipinas, Africa Occidental y la CEE, no puede terminar hasta que el grueso de la nueva cosecha mundial de semillas oleaginosas anuales empiece a ser recolectada en julio-agosto (Semillas de colza y girasol) y septiembre 1984 (soya y otras semillas oleaginosas). A enero 1-1984, los inventarios de las mayores semillas oleaginosas en las áreas de los países claves se espera que hayan bajado 18 millones o 30%, con relación a un año atrás. Esta gran baja es causada no solo por la falla en varias cosechas sino también por el hecho que el uso de la soya, semilla de girasol y colza han estado por encima del nivel normal en los últimos meses. En otras palabras, un racionamiento durante enero/junio y posiblemente enero/septiembre 1984 tiene que ser aún más grande que lo que ha sido ésta época.

Los participantes y observadores creen que un nuevo, o segunda parte del "Boom" se suceda, basando sus esperanzas principalmente en los incrementos de las cosechas suramericanas de semillas oleaginosas anuales y en las cosechas de cultivos perennes

tal como la palma de aceite y almendra. En cuanto a la cosecha suramericana de semillas oleaginosas se refiere, ya se ha visto el primer susto por parte del clima. Y por supuesto, los estimativos de área y cosecha han bajado. Aún, si la producción combinada de semillas oleaginosas de Brasil, Argentina y Paraguay sube en 2 millones de toneladas con respecto al año pasado, tal cantidad reduciría el déficit en solo 11 0/0 a 16 millones de toneladas. Y esto no va a reducir el racionamiento requerido para el año.

Al mismo tiempo, el mercado tendrá que digerir una serie completa de informes sobre cosechas de semillas oleaginosas e inventarios confirmando el déficit, empezando con la cosecha de USA y Canadá. Solo queda la esperanza que esto no sea seguido por peores informes de estimados de cosechas provenientes de Suramérica, China y Rusia.

En cuanto al aceite de palma, existe una luz de esperanza de que la mayor baja ya quedó atrás. Sin embargo, alguna baja en producción aparentemente continuará hasta finales de febrero, ya que el verano continuó hasta abril 1983 y hay una brecha de diez meses entre el verano y sus efectos en producción. Realmente un incremento como alivio no se debe esperar antes de julio.

Aunque la demanda no puede ser estimada con la exactitud de la oferta, se cree que permanecerá relativamente fuerte. Sin embargo tendremos que seguir con la incertidumbre por unos meses más. La conclusión al momento y lo que hace la diferencia, es que los precios subirán entre enero y junio. No hay duda".

Documento

Costa Rica, Enero 9, 1984

Señor

Antonio Guerra de la Espriella
Director Ejecutivo
Federación Nacional de Cultivadores de Palma Africana.
Bogotá, Colombia

Apreciado Antonio:

Acabo de recibir un ejemplar de tu importante estudio "La contratación del desarrollo para la producción de aceite de palma".

Una ojeada rápida al contenido es suficiente para anticipar la importancia y la validez de los conceptos que formulas en cada uno de los capítulos subsiguientes. Es, en esencia, un estudio de gran valor para Colombia y un buen ejemplo para el resto de los países del Trópico Americano.

Permíteme expresarte mis felicitaciones por tan valioso estudio.

Atento amigo,
Miguel A. Revelo

Bogotá, Enero 3, 1984

Doctor
Antonio Guerra de la Espriella
Director Ejecutivo
FEDEPALMA

Estimado Doctor Guerra:

Primero que todo deseo expresarle mis mejores deseos para 1984, y a la vez agradecerle por las publicaciones y colaboración que usted nos ha facilitado durante 1983. Esperamos contar con su amistad y colaboración en 1984.

Segundo permítame felicitarlo por la excelente publicación titulada "El Nuevo Cultivo de Colombia y Los Aceites y Grasas Comestibles". El estilo es fácil de leer, los cuadros bien presentados y completos y el tamaño del libro muy conveniente.

Si hay alguna información que podamos proporcionarles, favor comunicarse con esta oficina.

Atentamente,

Lloyd I. Holmes
Consejero Agrícola
Embajada U.S.A.

Servicios

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma Africana se permite informar a sus afiliados que cuenta para ofrecer en venta cuchillos malayos curvos con filo para corte de fruta de palma, en sus oficinas de la ciudad de Bogotá. Además se informa, que la cantidad disponible está limitada, por lo que se solicita a los interesados informar

tan pronto sea posible a FEDEPALMA con el fin de ir haciendo las adjudicaciones correspondientes.

En caso de demoras, tendríamos que aplicar la política de que se le venderá sin restricciones en cuantía a los primeros que se acerquen o den aviso de su interés. Nuestro objetivo es servirles a todos, por ello se debe actuar con prontitud y celeridad. Mayores informes llamando a la Federación Tels: 255 68 75 y 2 11 68 23.